

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real cedula de su magestad y señores del consejo, en que estan insertos dos autos-acordados, que tratan de la creacion de directores de las Universidades Literarias y la instruccion de lo que deben promover a beneficio de la enseñanza pública en los estudios-generales.

En Madrid : En la Oficina de Don Antonio Sanz ...,
1769.

Vol. encuadernado con 64 obras

Signatura: FEV-SV-G-00079 (8)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

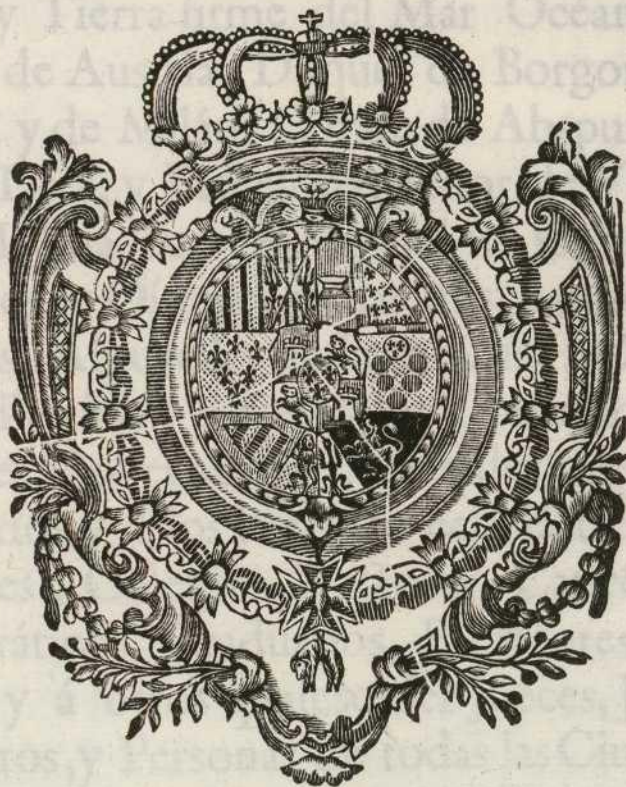
Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA⁸ DE SU Magestad,

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
EN QUE ESTÁN INSERTOS
DOS AUTOS-ACORDADOS,
QUE TRATAN DE LA CREACION
de Directores de las Universidades Literarias, y la Ins-
trucccion de lo que deben promover á beneficio de la en-
señanza pública en los Estudios-generales.

A ñ o



1769.

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey
nuestro Señor, y de su Consejo.

REAL CEDULA

DE SU MAGESTAD,

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE ESTAN INSERTOS

DOS AUTOS-ACORDADOS,

QUE TRATAN DE LA CREACION

de Directores de las Universidades Literarias, y la Ins-
trucion de lo que deben promover á beneficio de la en-
señanza pública en los Estudios-generales.

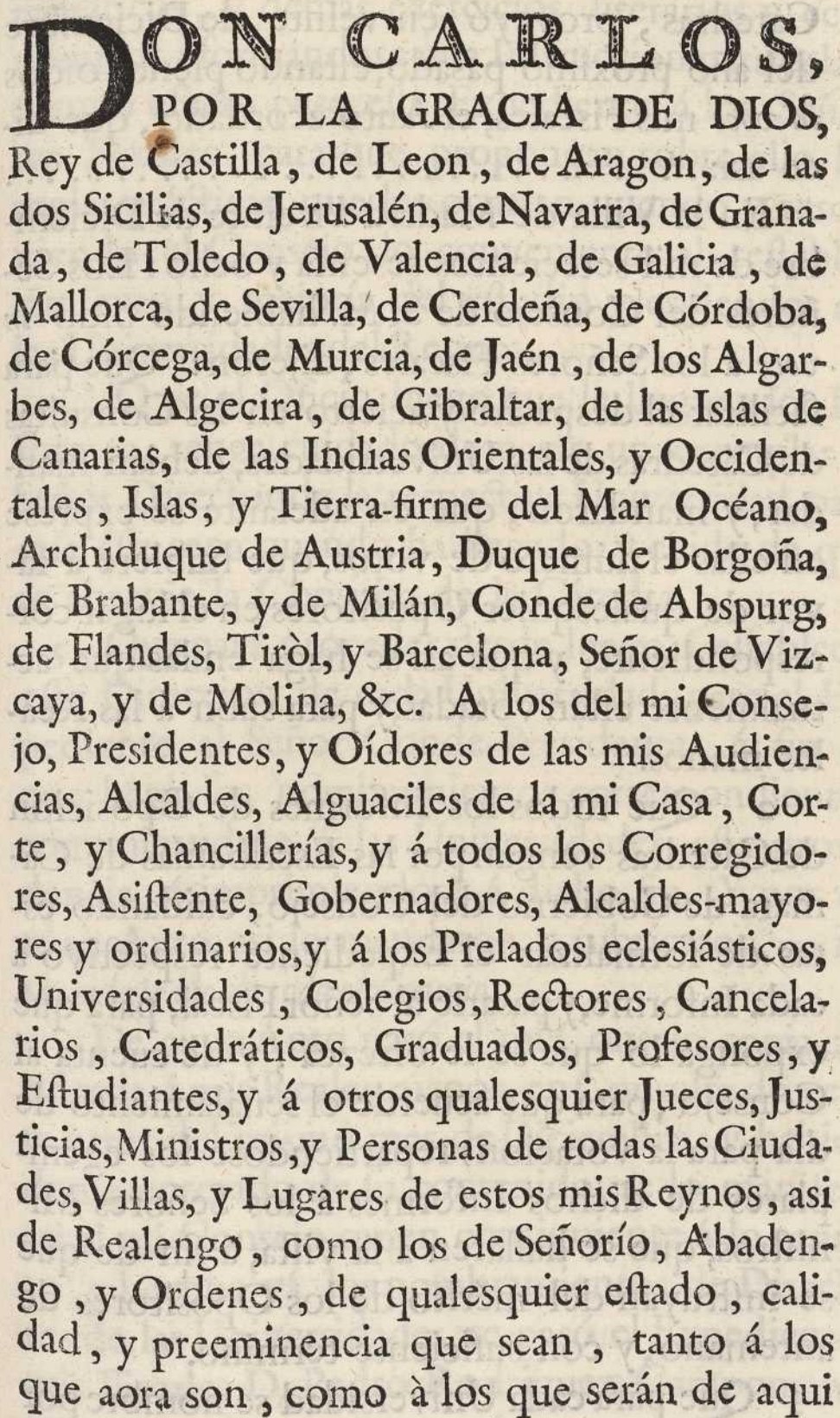


1769.

Año

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey
nuestro señor, y de su Consejo.



adelante , y á cada uno de vos : SABED , que aspirando el mi Consejo á desempeñar la confianza que me debe en el régimen de Estudios públicos de estos Reynos , y en la Consulta de Cátedras , proveyó en veinte de Diciembre del año próximo pasado, estando pleno, oídos *in voce* mis Fiscales, el Auto acordado , que dice asi:

AUTO.

Señores de Consejo-pleno.

Su Excelencia el Señor
Presidente Conde de
Aranda.
Don Manuel Ventura
Figueroa.
Don Miguél Maria de
Nava.
Don Francisco Joseph
de las Infantas.
Don Francisco de la
Mata Linares.
El Marqués de Monte-
nuevo.
Don Francisco de Sa-
lazar Agüero.
Don Andrés de Mara-
vér y Vera.
El Marqués de Pejas.
Don Simón de Anda y
Salazar.
Don Joseph Herreros.
Don Pedro Leon y
Escandón.
D. Bernardo Caballero.
El Marqués de S. Juan
de Tasó.
Don Jacinto de Tudó.
Don Juan de Miranda
y Oquendo.
Don Phelipe Codallos.
Don Rodrigo de la
Torre Marin.
Don Agustín de Leyza
Eraso.
Don Francisco Losella.
Don Pedro de Avila
y Soto.
Don Pedro Joseph Pe-
rez Valiente.

En la Villa de Madrid á veinte de Diciem-
bre de mil setecientos sesenta y ocho: Los Se-
ñores del Consejo de S. M. habiendo oído *in*
voce á los Señores Fiscales , dijeron: Que para
facilitar el despacho y acierto en las Consultas
de Cátedras de las Universidades, debian man-
dar, y mandaron , que en adelante se exprese
en ellas el número de votos, que hubiere á fa-
vor de qualesquier Opositores en el lugar cor-
respondiente, y que asi se haga en las que ac-
tualmente están votadas, y para subir á las Rea-
les manos.

2 Que todos los Informes de Oposicion
de Cátedras vengan por las Escribanías de Cá-
mara de Gobierno del Consejo, cuidando es-
tas de formalizar el Expediente respectivo á
cada Informe, y pasarle al Señor Fiscál, para que
exponga lo que se le ofrezca , y dé cuenta al
Consejo , para que acuerde el señalamiento de
dia para la votacion; repartíendose los egem-
plares de dichos Informes á los Señores Mi-
nistros, que se hallaren á la vista, á fin de que
se instruyan del mérito de los Opositores de
antemano, y con suficiente término.

3 Que para cada Universidad se nombre por
Di-

Director un Ministro del Consejo, que no haya sido Individuo de la misma, el qual se entere de sus Estatutos, estado, rentas, Cátedras, concurso de Discípulos, cumplimiento de los Catedráticos, y demas exercicios literarios y económicos; formandose una Instruccion particular, á cuyo efecto pase este Expediente á los Señores Fiscales, para que propongan sobre ello las reglas prácticas, que les ocurran, viendo y resolviendo el Consejo lo conveniente al restablecimiento y mejoría del estudio y esplendor de las Universidades del Reyno.

4 Que el Oficio, luego que le lleguen los Informes, tenga cuidado de pasar un exemplar al Señor Director de la respectiva Universidad, para que éste sepa quando ha llegado, y cuide de que se abrevie la Consulta de la Cátedra.

5 Que para proceder desde luego á establecer esta Direccion de cada Universidad, pase el Expediente al Señor Conde-Presidente, á fin de que haga los nombramientos correspondientes, comunicandose á las Universidades esta providencia, é imprimiendose á dicho fin. Y por este su Auto asi lo mandaron, y rubricaron. *Està rubricado de todo el Consejo.*

De cuyo Auto pasó el mi Consejo copia certificada á mis Reales manos, en Consulta de veinte y tres del mismo mes de Diciembre: y habiendome enterado de su contenido, se lo manifesté asi al mi Consejo, quien consiguiente á lo resuelto, y hechos yá los nombramientos de Directores de las Universidades, se pasó el Expediente á mis Fiscales D. Pedro Rodriguez Campomanes,

y D. Josef Moñino, quienes en siete de Febrero último expusieron los Capítulos, que debía comprehender la Instruccion de los Directores; y dado cuenta en el mi Consejo, estando pleno, y conformandose substancialmente con lo propuesto por mis Fiscales, acordó en nueve del mismo mes se formalizase dicha Instruccion, como así se hizo. Y vista en el dia catorce por el citado mi Consejo-pleno, se formó el Auto acordado, que se sigue.

En la Villa de Madrid á catorce dias del mes de Febrero de mil setecientos y sesenta y nueve: Los Señores del Consejo de S. M. habiendo visto lo expuesto por los Señores Fiscales, en respuesta de siete del corriente, en que cumpliendo con lo mandado en el Capitulo tercero del Auto-acordado de veinte de Diciembre de mil setecientos sesenta y ocho, proponen las reglas prácticas, que tienen por convenientes para la Instruccion que se mandó formar, respectiva á el encargo y obligaciones de los Señores Ministros nombrados por Directores de las Universidades de estos Reynos, cuyas Cátedras consulta el Consejo, dijeron: Que sobre los siete puntos, y demas particulares, que contiene dicha Respuesta, relativos á enterarse de los Estatutos de las mismas Universidades, estado, rentas, sus Cátedras, concurso de Discípulos, cumplimiento de los Catedráticos, y demas exercicios literarios, y económicos, en la forma que expresa el citado capítulo tercero de dicho Auto-acordado; debían de mandar y mandaron se guarde, tanto por los Señores Ministros Directores, como por las ex-

pre-

Señores de Consejo-pleno.

Su Excelencia el Señor
Conde de Aranda, Pre-
sidente.
Don Pedro Colón.
Don Manuel Ventura Fi-
gueroa.
Don Miguel Maria de
Nava.
Don Francisco Josef de
las Infantas.
Don Francisco de la Ma-
ta Linares.
El Marqués de Monte
nuevo.
Don Francisco Salazar y
Aguero.
Don Andrés de Maravér.
Don Josef Moreno.
El Marqués de Pejas.
Don Luis de Valle Sa-
lazar.
Don Simon de Anda.
Don Josef Herreros.
Don Pedro de Leon y Es-
candón.
Don Bernardo Caballero.
El Marqués de San Juan
de Tasó.
Don Jacinto de Tudó.
Don Juan de Lerín Bra-
camonte.
Don Gomez de Tordoya.
Don Phelipe Codallos.
Don Rodrigo de la Torre
Marín.
Don Francisco Losella.
D. Pedro Josef Valiente.

presadas Universidades, y demas Personas á quienes corresponda, la Instruccion siguiente.

I. Los Señores Directores deben pedir á la Universidad, de que cada uno está respectivamente encargado, exemplares ó copias auténticas duplicadas de sus Estatutos, capítulos de visita, ó reformas, con las declaraciones posteriores del Consejo, conservandolo todo unido para hallar las noticias, que sean necesarias en los casos ocurientes, con facilidad.

II. A esta coleccion deben unir tambien los Decretos generales expedidos hasta aora, tocantes á Universidades, y los que vayan saliendo en adelante, para que puedan instruirse por sí mismos con fundamento en quantas dudas se ofrezcan.

III. Si en los Estatutos ó disposiciones de la Universidad de su cargo, se citaren Cédulas Reales, ó qualesquiera otros documentos, que puedan dar luz á las leyes académicas, ú otras resoluciones, los deberá pedir el Señor Director á la Universidad, y remitirlos ésta, autorizados tambien en toda forma.

IV. Como pueden no bastar los Estatutos y ordenes, de que aora se tenga noticia en cada Universidad, para formar juicio cabal de todas las disposiciones que se hayan tomado, y deban seguirse en ellas para su gobierno, y adelantamiento de los Estudios; el Rector y Claustro pleno diputarán un Graduado de Doctor, ó Licenciado, zeloso y activo, para cada una de las Facultades mayores, los quales en el término de seis meses han de formar, donde ya no le hubiere,

un Indice de todos los Papeles del Archivo de la Universidad, dividido por clases de materias, y cada clase por orden de tiempos; en que se anoten los asuntos, y exprese la decision, ó estado en que quedaron, de que se remitirá una copia autorizada á el Señor Director, cuidando este de la execucion exâcta de este Artículo, y de que donde hubiere Indice ya formado, se revea, adicione, y puntualize, en el modo que vá explicado, por los que deberían hacerle de nuevo, si no lo hubiese.

V. Tambien deberá pedir el Señor Director, y remitirle el Juez Académico de su respectiva Universidad, copia auténtica de las órdenes concernientes à el uso de su Judicatura, de que formará coleccion separada.

VI. Para ponerse en estado de saber los abusos ó imperfecciones, que pueda haber en el egercicio de la jurisdiccion académica, y de lo que convendrá remediar, ó deliberar en este punto, deberán los Jueces Académicos formar y remitir igual Indice, que el respectivo á los demás Papeles de la Universidad, de los procesos ventilados en sus Tribunales, por clases y orden de tiempos, con expresion de los asuntos sobre que se han seguido.

VII. El Rector de la Universidad deberá remitir mensualmente por mano del Señor Director una relacion sucinta de los Acuerdos del Claustro en aquel mes; y si en su vista halláre desde luego el mismo Señor Director algo notable, y que requiera mayor instruccion, podrá pedir copia literal del Acuerdo, y de los votos sin-

gu-

gulares, que haya habido, reflexionando mucho en los que miren á fomento de los Estudios, ó hacienda de la Universidad.

VIII. El Señor Director ha de mirar los Documentos de que vá hecha mencion, como un depósito que tiene á nombre de el Consejo, y quantos Papeles reciba y escriba en el asunto; y para la mayor claridad y permanencia de las noticias, dispondrá que se guarden los Borradores de Cartas con todo cuidado, formando libro, ó coleccion metódica de ellos, de suerte que el sucesor encuentre bien aclaradas las materias, y facilidad de hallar todos sus antecedentes.

IX. A los Oficios respectivos de Gobierno de Castilla y Aragon, deberá pasar el Señor Director el duplicado ó copia de los Papeles, que remitan las Universidades en la forma prevenida en los Capítulos antecedentes, á fin de que los mismos Oficios formen, como estarán obligados á hacerlo, legajos formales de la Direccion de cada Universidad separadamente, y por años, de manera que no haya confusion, á cuyo fin tendrán asiento separado de sus entradas.

X. Con los legajos antecedentes de direccion se irán incorporando los que se formen de los Expedientes de provision de Cátedras, y generalmente qualesquiera otros de dispensas, recursos, ú órdenes tocantes á la misma Universidad.

XI. Si las órdenes ú providencias fuesen generales, y transcendentales á todas las Universidades, se colocarán en legajo general, y separado; bien entendido que á cada Señor Director deberá el Oficio pasar un eemplar ó copia, pa-

ra que pueda unirla á los Papeles de su respectiva Direccion, y que los originales, quando llegue el caso de pasarse á el Archivo, segun las reglas dadas por el Consejo-pleno sobre este asunto, siémpre han de existir en él, sin poder sacarse por persona alguna.

XII. Como de muchas Universidades, al tiempo de remitir las listas de Opositores, y noticias de sus Actos positivos, pueden venir quejas particulares, ó informes reservados, cuyo conocimiento é inspeccion puede guiar á los Señores Fiscales, en la respuesta que deben dar en cada Expediente de Oposicion de Cátedras; no solo se deberá dar cuenta al Consejo de dichas quejas ó recursos que hubiere, ó de los informes de oficio, que vinieren ó se pidieren, aunque sean reservados, por qualquiera mano que vengan; sino que se deberán pasar con el Expediente al Señor Fiscal, á quien corresponda su despacho, para que sobre todo pueda exponer lo conveniente; sin mas circunstancia, que la de que dichos informes reservados se le pasen en pliego cerrado, en cuya regla no se comprehenden aquellas noticias ó informes, que privadamente pidiere qualquiera Señor Ministro para su particular gobierno, con tal que no se haya dado, ni dé cuenta de ellas en el Consejo; pues quando sucediere asi, deberán precisamente pasar antes á los Señores Fiscales, como queda prevenido.

XIII. Como uno de los encargos principales de cada Señor Director es enterarse del estado de la Universidad, cuya direccion le está confiada, debe fixarse por objeto de sus averiguaciones

nes y cuidados la instruccion originaria de la misma Universidad, y la situacion actual, con cuyo paralelo verificará su progreso ó decadencia, las causas de que proviene, y los remedios ó adelantamientos, que puedan proporcionarse.

XIV. Ha de advertir el Señor Director, si la decadencia nace de la misma fundacion, y sus Estatutos, por la variacion de los tiempos, y sus circunstancias, que pidan alteracion; ó de algun error; ó si dimana de alguna prepotencia, ó providencia sobre hechos, ó principios equivocados, ó de importunas preces, ó del abuso, inobservancia, ó mala inteligencia de la misma fundacion, reglas ú órdenes comunicadas á la Universidad.

XV. Mientras no hubiere innovacion legitima y autorizada con las formalidades correspondientes, y aquel exámen del Consejo que pide la gravedad de la materia, cuidará el Señor Director de contribuir por su parte, á que no se concedan dispensaciones de los Estatutos, y leyes académicas sin gravissima y evidente causa: á cuyo fin siempre que se pidieren tales dispensaciones, no se concederán ni resolverán los Expedientes, sin pedir informe primero al mismo Señor Director, y oir despues al Señor Fiscal.

XVI. La mutacion anual de Rectores en las Universidades, y la calidad de los elegidos, puede tal vez ser una de las causas de su decadencia; por lo que los Señores Directores deberán instruirse y saber, si en este punto se quebranta lo dispuesto en la primordial fundacion, ó en alguna de las ordenes y Estatutos de la Universidad;

ó si aunque la eleccion de Rectores no parezca contraria á aquellas providencias, tiene en su práctica el inconveniente de que recaygan tan graves oficios en jóvenes inexpertos ó principiantes, ó por tiempo muy corto, de que se haya de seguir la poca autoridad de estos importantes encargos, y el riesgo de no conseguir el buen orden y gobierno de la Universidad.

XVII. Con esta mira cuidará el Señor Director, de poner en práctica los medios de promover, que las elecciones de Rectores recaygan en hombre de edad provecta, y Profesor acreditado por su talento, prudencia y doctrina; que su duracion sea por un tiempo proporcionado á lograr el restablecimiento de la Universidad, y la enmienda de los abusos que pudiere haber; que se propongan por el Claustro á el Consejo en terminos que pueda recaer una eleccion acertada, y que por su desempeño tengan la esperanza, y aun seguridad de un premio correspondiente á el tiempo de dexar el Rectorado, que es un oficio público, en que suele regentarse Jurisdiccion Real.

XVIII. Ademas del cuidado que debe ponerse en arreglar con acierto la eleccion de Rectores, corresponde al Señor Director velar sobre las clases de Catedráticos y Graduados, instruyendose de quantos individuos componen cada una; del modo de celebrar sus Claustros plenos, ú de Facultades; de la asistencia á las Cátedras, y cumplimiento de sus lecturas; de lo que se practica y abusos que hubiere en el presidir, actuar, arguir, ó explicar de Extraordinario; hacer oposiciones, y en los Exámenes y Exercicios

pa-

para la recepcion de Grados, en cuyos puntos, y su averiguacion deberá el Señor Director tener muy particular vigilancia, para dar cuenta al Consejo, y que recauya providencia proporcionada á la necesidad, ó á la mejor execucion de aquellos Exercicios.

XIX. Tambien será del cargo del Señor Director impulsar á los Rectores, y estar á la vista de que exerciten su zelo, asi sobre los puntos indicados, como sobre contener el luxo y corrupcion de costumbres en todos los Profesores y Escolares; en moderar el excesivo coste de los Grados, representando á este fin al Consejo lo conveniente, y en disipar el espiritu de faccion de partido y empeño.

XX. Otro de los puntos que corresponden al encargo del Señor Director, es averiguar las rentas de la Universidad; saber si se invierten en fines agenos de su destino; como y con qué formalidades se manejan por qualesquiera personas, Comunidades ó Colegios, y pedir todas las noticias necesarias para arreglar su economía y justa distribucion; previniendo y dando las providencias correspondientes para que anualmente se den las cuentas, y se remitan al Consejo despues para su inspeccion y aprobacion.

XXI. En algunas Universidades faltarán talvez fondos para sus gastos, y dotacion de sus Cátedras, cuyo interés sirva de incentivo y de premio á los Profesores sobresalientes, preparandose asi el adelantamiento de los Estudios generales; y el Señor Director deberá proponer los medios de obtener y aumentar tales fondos, y

es-

estímulos , con anexión de Beneficios , ó aplicación de otros efectos.

XXII. Tambien puede faltar Biblioteca , ó no ser tan completa como requiere el esplendor y la enseñanza de un Estudio general , y á este fin propondrá tambien el Señor Director lo conveniente , con atencion á los fondos , y á otros medios que se puedan proporcionar.

XXIII. Otro de los puntos encargados consiste en puntualizar una Relacion exácta de las Cátedras de cada Universidad por el orden de ellas: de lo que cuidará el Señor Director , y de promover que las de cada Facultad se encaminen á dar un Curso completo á los Estudiantes , de modo que puedan cada año empezar Curso los que vengan de nuevo.

XXIV. Para completar este punto, que merece toda la vigilancia del Señor Director , deberá enterarse de las asignaturas de Cátedras , meditando lo mas conveniente con profunda leccion; reflexionando si están reducidas á materias particulares , ó subdivididas inutilmente en varias Escuelas , y proponiendo lo que conduzca para dar la posible perfeccion á estos establecimientos.

XXV. El encargo antecedente prepara al Señor Director el que tambien está á su cuidado de velar sobre el desempeño de los Catedráticos, y de que cumplan la enseñanza que disponen los Estatutos , y hagan las demas funciones anexas á sus oficios.

XXVI. Debe por consecüencia zelar el Señor Director sobre que los Catedráticos no ven-
gan

gan á la Corte , ni salgan de sus residencias durante los Cursos con ningun pretexto.

XXVII. Tambien cuidará no haya abusos para las sobstituciones de Cátedras con pretexto de ausencias , ó en tiempo de vacantes: de que se enterará particularmente , teniendo presente los Estatutos y Ordenes que tratan del asunto.

XXVIII. Asimismo cuidará el Señor Director de que anualmente los Catedráticos embien lista de los Discipulos, Materias explicadas, y Exercicios que hayan tenido , cuyas relaciones han de venir por mano del Rector de la Universidad, comprobadas antes por el Claustro pleno de todas las Facultades.

XXIX. Por estos medios se facilitará la concurrencia de Discipulos , que es otro de los puntos ó encargos principales del Señor Director, para lo qual se le embiará anualmente un duplicado de la Matrícula , y por él reconocerá si se disminuye ó aumenta.

XXX. Cuidará y promoverá, que los Estudiantes que hayan de pasar á las Facultades mayores , se hallen bien instruidos en la Gramática, Retórica , Dialéctica , y Lógica á lo menos, y que para ello sean exâminados con toda formalidad y rigor, guardandose los Estatutos, que prevengan haya de preceder este exâmen á la Matrícula, ó formalizandose donde falten , ó esté invertida la exêcucion.

XXXI. El Señor Director se enterará de los fraudes que hubiere en matricularse personas, que no asisten á Escuelas , ó no oyen ni aprovechan en la Facultad, en que se alistaron.

Tam-

XXXII. Tambien se enterará de los fraudes que hubiere en admitir á la Matrícula Comunidades Religiosas, ó Colegios en cuerpo de tales, respecto de que debe ser personal este alistamiento académico.

XXXIII. Se instruirá el Señor Director, si en su respectiva Universidad se quiere obligar á los Graduados á que se matricúlen, y de los inconvenientes que se pueden seguir de este método, como por exemplo puede ser el de substraerse á la Jurisdiccion ordinaria.

XXXIV. Tendrá el Señor Director particular cuidado en fomentar el concurso de oyentes á la Universidad; de que en ella se restablezcan con vigor y frecuencia los repasos públicos, y explicaciones de Extraordinario; evitando Pasantías particulares, y tomando noticias de los Estudios privados, que convendrá suprimir, asi en el Pueblo donde esté situada la Universidad, como en los de su inmediacion, Partido ó Provincia.

XXXV. Los Señores Directores se han de instruir de los demas medios de arreglar las Fees de Cursos, y evitar embarazos en lo sucesivo, proponiendo al Consejo lo que hallaren digno de remedio ó enmienda.

XXXVI. El último encargo versa sobre los demas Exercicios literarios de la Universidad, á cuyo fin se han de remitir al Señor Director exemplares duplicados de todas las Conclusiones de Actos mayores ó menores de qualquiera Facultad, pasando uno de ellos al Archivo del Consejo, é informandose del desempeño del Presidente, Actuante, y Arguyentes, para que cons-

conste la habilidad y aplicacion de cada uno.

XXXVII. Procurará saber el Señor Director los Exercicios de qualesquiera Gymnasios, Académias, y Colegios mayores, y menores, Militares ó Regulares , y darsele cuenta de como se hacen ; quien les presencia á nombre de la Universidad ; baxo de qué reglas , y qué abusos hai dignos de remedio , ó perjudiciales á el esplendor del Estudio general.


XXXVIII. Finalmente los Señores Directores se instruirán de todo lo demas, que su zelo, talento y experiencias les sugiriese, como necesario ó conveniente al mejor desempeño de su encargo , al adelantamiento de los Estudios , y á la mayor gloria del Rey y de la Nacion ; proponiendo y solicitando activamente en el Consejo sobre todos estos particulares , y sus incidencias la expedicion de estos negocios.

XXXIX. A este fin cada Señor Director, que se hallare con Cartas, noticias, quejas, ó recursos, de que haya de dar cuenta al Consejo , deberá hacerlo á primera hora , yendo instruido de los antecedentes y Estatutos , á fin de que enterado este Supremo Tribunal , tome la resolucion que convenga : la qual resolucion necesariamente se havrá de escribir y rubricar por el Escribano de Cámara y de Gobierno, ó por el Relator á quien toque , para que en ningun tiempo se dude la substancia, ni la formalidad de la determinacion.

XL. Teniendo los Señores Directores el derecho de representar á el Consejo por escrito, ó de palabra, el merito y circunstancias de qualquier Individuo ó Subalterno de la Universidad de

de su cargo ; no podrán privadamente recomendarles por sí , ni por interposita persona, ni escribir Carta alguna de empeño al Rector y Claustro en comun , ni á Individuo de la Universidad en particular: en lo qual guardarán aquel escrupuloso recato y circunspeccion , que corresponde á la integridad y carácter de sus personas y empleo.

Todos los quales Capítulos de esta Instruccion se guarden, cumplan y executen, en la forma y con la exáctitud que en ellos se previenen, precediendo dar cuenta á S.M. ; y mereciendo su Real aprobacion , se expida la Real Cédula correspondiente con insercion de ellos , y se comunique á las Universidades , y demas personas que corresponda, para su puntual observancia y cumplimiento. Y por este su Auto asi lo mandaron y rubricaron. *Està rubricado.....*

De esta Instruccion tambien pasó el Consejo á mis Reales manos Copia certificada en Consulta de quince del expresado mes de Febrero , para que mereciendo mi Real aprobacion, se procediese á imprimir y poner en debido cumplimiento. Y habiendome enterado de todo , por mi Real Resolucion á la citada Consulta , he venido en aprobar lo determinado por el mi Consejo. Y publicada esta mi Real Deliberacion en el pleno , celebrado en siete de este mes , acordó su cumplimiento; y para que le tenga en todo, expedir esta mi Cédula : Por la qual os mando,  que luego que la recibais, veais el Auto-acordado, proveído por los del mi Consejo-pleno en diez de Febrero proxímo pasado , que contiene la Instruccion de lo que se debe observar por los del mi.

mi Consejo, que por tiempo sean Directores de las Universidades, y demas á quienes comprehende; y le guardéis y cumplais, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, segun y como en él, y en cada uno de sus Capítulos se contiene y manda, sin permitir su inobservancia en manera alguna; dando respectivamente á este fin las ordenes y providencias que se requieran, por convenir asi á mi Real servicio, bien y utilidad de mis Vasallos. Que asi es mi voluntad; y que á el traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda, mi Secretario y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y credito que á su original. Dada en el Pardo á catorce de Marzo de mil setecientos sesenta y nueve. YO EL REY. Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, le hice escribir por su mandado.≡ El Conde de Aranda. El Marqués de Montenuovo. Don Joseph Herreros. Don Gomez de Tordoya. Don Pedro Joseph Valiente. *Registrada.* Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Canciller Mayor.* D. Nicolás Verdugo. *Es Copia del original, de que certifico.*

Don Ignacio de Higareda.

mi Consejo, que por tiempo sean Directores de las Universidades, y demás á quienes corresponden de: y le guardéis y cumpláis. Y hagáis guardar, cumplir y ejecutar en todo y por todo, segun y como en él, y en cada uno de sus Capítulos se contiene y manda, sin permitir su inobservancia en manera alguna: dando respectivamente á este fin las órdenes y providencias que se requirieran, por convenir así á mi Real servicio, bien y utilidad de mis Vasallos. Que así es mi voluntad: y que á el traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Ignacio Esteban de Higuera, mi Secretario y Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y credito que á su original. Dada en el Pardo á catorce de Marzo de mil setecientos sesenta y nueve. YO EL REY. Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro señor, le hice escribir por su mandado. Don Joseph Aranda El Marqués de Montemayor. Don Pedro Hurtos. Don Gomez de Tordesillas. Don Pedro Joseph Valiente. Registrado. Don Nicolás Verdugo. T. eniente de Canciller Mayor. D. Nicolás Verdugo.

Es copia del original, de que certifico.

Don Ignacio de Higuera.

Real Deliberacion en

Por la qual se mandó

que se cumpliera lo

que en ella se contiene